

Soy una profesora que ayuda a quien toca a su puerta

María Luisa Lara Zayas, Premio Nacional Carlos Rafael Rodríguez por la obra de la vida en la especialidad de Contabilidad, quien ha dedicado casi 50 años a la docencia vinculada con la práctica, reflexiona en torno a la economía cubana y a la labor docente

Mary Luz Borrego

En la espaciosa y elegante sala de su casa, María Luisa Lara Zayas habla despacio y suave, profundiza en cada detalle con una parsimonia envidiable, como si el tiempo transcurriera infinito. Desde hace mucho, en Sancti Spíritus, esta mujer se convirtió en referente para la Contabilidad. Imparte esa espinosa materia con naturalidad, como si no fuera un verdadero dolor de cabeza para muchos de sus estudiantes y para las tantas empresas que ha asesorado durante casi cinco décadas.

Hasta hace unos años, cuando sufrió un infarto, acostumbraba a entregarse al trabajo con tal devoción que se acostaba todos los días alrededor de las dos de la madrugada para levantarse a las siete y media cada jornada y llegar puntual a la Universidad espiritana, donde aún se desempeña como profesora de Contabilidad y asesora del Departamento de Auditoría.

De su currículum se infiere que usted se ha dedicado más a la enseñanza que a ejercer como economista en una empresa, donde hoy se encuentra la papa caliente de su profesión.

“Yo llevo las dos cosas paralelas. Como economista pura en una empresa no he estado, pero del año 1987 al 1988 me dieron la tarea de ser contadora principal de la empresa de Comercio Sancti Spíritus. Fue la única vez que allí se logró la confiabilidad de la contabilidad.

“Pero llegaba aquí todos los días a las diez de la noche y así no podía seguir porque tenía una familia que atender. Pedí la liberación y pasé a la Universidad. Mayormente he sido educadora, pero la práctica contable sí la he vivido, voy a las empresas, asesoro, por ejemplo, hoy soy consultora de la Industria Alimentaria por el Centro Internacional de la Habana (CIH), casa consultora del Ministerio de Educación Superior.

“También, voluntariamente, hago las notas de los estados financieros de la empresa de Correos Sancti Spíritus, hice el manual de costo de los servicios postales. He hecho muchos manuales de contabilidad, participé en el de Banao, en el de Comercio, en el de la empresa de alimentos y no les cobré un medio. Llevo 38 años vinculada a la actividad práctica y 48 a la docencia”.

“Yo definiendo mucho la contabilidad, para que sea fidedigna y se utilice como una herramienta de dirección en la toma de decisiones, todo depende de nuestros cuadros, la eficiencia depende de nuestros cuadros”.

Profesora titular y consultante, acuciosa investigadora, asesora y consultora de diversas entidades, esta mujer atesora un grueso currículum con activa participación en maestrías, posgrados, diplomados, como tutora y oponente de varias tesis; con premios relevantes y destacados en foros y eventos de la Asociación Nacional de



“Aunque me tenga que pasar días y días sin dormir, me gusta que lo que hago tenga resultados”. /Fotos: Vicente Brito

Economistas y Contadores de Cuba (ANEC); además de una sistemática participación en conferencias y simposios internacionales, así como publicaciones en revistas y sitios digitales.

El año 2020 lo coronó al recibir el Premio Nacional Carlos Rafael Rodríguez por la obra de la vida en la especialidad de Contabilidad, que otorga la ANEC, y el reconocimiento por la obra de la vida de la Delegación del Citma en el territorio.

“Ya estoy cansada, envejecida, tiene que ser algo muy priorizado para acostarme tan tarde, se me inflaman y me duelen las piernas. Pero sigo con los papeles, la docencia me gusta. Estoy jubilada y contratada por la Universidad y me mantengo vinculada al CIH. Ya tengo 75 años y quiero llegar a los 50 de trabajo.

A partir de su larga experiencia, ¿cómo caracteriza la economía cubana de hoy?

“Hoy tenemos un deterioro significativo en la economía, afectada por el bloqueo de Estados Unidos y por los efectos de la covid, que originó muchos gastos al presupuesto del Estado. La crisis económica actual no es solo de Cuba, sino del mundo, aunque aquí la estamos sufriendo quizás más que en años anteriores.

“Existe una crisis inflacionaria significativa, no sé quién le va a poner el tope a los precios. Mientras haya esta gran escasez, aunque nos incrementen los salarios, si no hay un tope en los precios vamos a seguir sufriendo aún más la crisis inflacionaria que tenemos.

“Hace falta producir, que nuestras empresas estatales sean eficientes, que tengan su contabilidad fidedigna, que los directivos se sientan dueños de esos medios de producción y logren los niveles previstos en los planes. Aunque hay limitaciones, como escasez de materia prima, que limita el cumplimiento de los planes, tenemos que seguir luchando y ser cada día más eficientes.

“Yo definiendo mucho la contabilidad, para que sea fidedigna y se utilice como una herramienta de dirección en la toma de decisiones, todo depende de nuestros cuadros, la eficiencia depende de nuestros cuadros, el Che decía que el cuadro es la columna vertebral, cuando usted ve la ejemplaridad de un cuadro, usted lo da todo, el Comandante en Jefe fue un ejemplo en ese sentido.

¿Qué opinión le merecen las nuevas transformaciones de la economía nacional?

“Hay que esperar el resultado, creo que estas pequeñas y medianas empresas son necesarias, espero que vayan a ser eficientes, eso va a contribuir a disminuir el déficit del presupuesto; los trabajadores por cuenta propia también son necesarios. Hay que ver los servicios que ejecutan a la actividad empresarial. Vamos a esperar al año que viene para ver cómo contribuyen al presupuesto del Estado y cómo crece el Producto Interno Bruto.

Usted ha sido asesora de varias entidades en la provincia; en general, ¿cómo valora su desempeño?, ¿considera algunas un espejo donde pueda mirarse el resto?

“Algunas tienen buenos resultados, por ejemplo, la Industria Alimentaria tiene ganancias, Correos tiene sobrecumplimiento de sus utilidades, la Unidad de Propaganda del Partido tenía pérdidas y ya logró ganancias. Hay muchas empresas que tienen utilidades disminuyendo sus gastos y no incrementando precios. Pero, también tenemos empresas con pérdidas”.

Su larga hoja de ruta laboral incluye desde el Instituto de Economía José Mendoza, en Trinidad, y su homólogo Enrique Villegas, de Sancti Spíritus, hasta la Universidad espiritana y su activo quehacer como especialista en varias casas consultoras.

Entre sus principales aportes prácticos enumera sus consideraciones sobre el costo del tratamiento del agua en la fábrica de papeles blancos de Jatibonico y de la producción de leche en la Empresa Pecuaria Sancti Spíritus; y pertenecer al colectivo de autores que elaboró el libro de texto de Contabilidad General III para la carrera de Licenciatura en Contabilidad y Finanzas.

Además, la preparación de la ficha de costo para la sustitución de la leche en polvo comprada en Moneda Libremente Convertible por leche de vaca en el Combinado Lácteo Río Zaza; la labor desplegada en el área contable de la Empresa Correos Sancti Spíritus; así como la certificación de los estados financieros de los hoteles Las Cuevas y Costasur y sus largos asesoramientos voluntarios a los hoteles Zaza y Plaza.

Como mujer también ha enfrentado desafíos, entre ellos su participación con solo 13 años en la Campaña de Alfabetización en el antiguo central FNTA, y una viudez temprana mientras criaba tres hijos, con la ayuda imprescindible de su madre.

Nada le detiene el ímpetu de superación al punto de convertirse en la primera máster en Contabilidad Gerencial en la provincia en 1988 y mantenerse aún activa en la investigación con participación lo mismo en el evento Yayabo Ciencia que como consultora de un doctorado.

“Matriculé la maestría en Camagüey en el período especial, dormía en la terminal de trenes, analizaban mi caso porque no había transporte y me dijeron que la hiciera a distancia, pero había asignaturas que no había recibido en la carrera y me iba para allá, cogía el tren rápido que salía para Santiago y decía: ‘No te puedes dormir’. Era de miércoles a sábado una vez al mes, regresaba cogiendo camiones, fueron tres años, pero la logré terminar”.

¿Qué la enorgullece al cabo de 75 años?

Hay cosas que me han dolido en la vida, algunas ingratitudes, pero me enorgullece ser el Premio a la Obra de la Vida Carlos Rafael Rodríguez, muchos compiten y es un honor que me hayan seleccionado, se lo dediqué a la ANEC y a la Universidad, que me ha impuesto tantos retos.

También el reconocimiento de la Delegación del Citma en la provincia, haber recibido la Distinción del Ministro de Educación Superior, las medallas Pepito Tey y Frank País; ser profesora titular, haber sido Vanguardia Nacional...

¿Cómo prefiere autodefinirse?

Como una profesora que ayuda a quien le toca a la puerta, sin ningún interés. Para mí todo el mundo es igual. Cuando estoy en una actividad trabajo para que sea la mejor, ya sea la docencia o en una empresa. Aunque me tenga que pasar días y días sin dormir, me gusta que lo que hago tenga resultados.

¿Qué considera fundamental para ser un buen docente, para que los estudiantes aprendan?

Amar a los alumnos, ser ejemplo. Me enorgullece que los estudiantes pasen por mi lado en bicicleta en la calle y me saluden con un: “Adiós, profe”. Otros me paran y me dicen: “No se ha puesto vieja, todavía está trabajando”.

Un profesor de Contabilidad necesita la autopreparación, la vinculación con la práctica porque es el criterio de la verdad; impartir las clases con una concepción científica y amar a esos estudiantes, ser ejemplo ante ellos.